

Número 454 (selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers
Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

La ilusión lírica - Por Jacques-Alain Miller

Reír de lo sagrado - Por Gil Caroz

<http://www.lacanquotidien.fr>

Lacan Cotidiano



La ilusión lírica

Por Jacques-Alain Miller

Desde París, este 11 de enero de 2015, por la mañana

¿Quién lo hubiera creído? ¿Quién lo hubiera dicho? Francia de pie como un solo hombre, o una sola mujer. Francia que se ha vuelto o vuelve a ser una. La República, valiente, intrépida, eligiendo la resistencia. ¡Fin de los autoreproches! Los franceses salen súbitamente de su depresión, de sus divisiones, e incluso, si le creemos a un académico, se han vuelto "los soldados del An II". Los franceses causando nuevamente la admiración del mundo. Y el presidente Hollande, balanceando la cabeza, recibiendo con su aspecto de primer comulgante a unos pocos hombres que tienen en sus manos el destino del planeta.

¿Por qué precipitarse a París de esta manera? Se creería que vienen a reabastecerse y a reavivar su poder, legitimarlo, darle lustre. El mismo planeta casi unido, unánime, recorrido por un mismo estremecimiento, como formando una sola multitud, presa de una pandemia emocional sin precedentes, con excepción tal vez del Día de la Victoria que puso fin a la Segunda Guerra Mundial, la Liberación de París, el 8 de mayo de 1945.

Francia, la humanidad, parecen que ya no son más abstracciones, parecen encarnarse, encarnarse frente a nuestros ojos, en nuestros corazones, en nuestros cuerpos. Entonces habremos conocido a "la ilusión lírica". Imposible ubicarse sin Freud y su Massenpsychologie, o incluso su doctrina de la cura. El acontecimiento produce un corte; reconfigura al sujeto, o más bien lo hace emerger bajo una forma inédita. Sin embargo, las Bolsas, hasta el momento, no se han movido, a diferencia del 11 de septiembre. Ahora bien, es eso lo que oficia hoy como prueba de lo real. Mientras ellas no registren la sacudida, estamos en lo imaginario.

Todo fue puesto en movimiento por tres hombres, ni uno más, que dieron su vida en nombre del Profeta. Sin embargo, para cubrir este entusiasmo universal, no es su nombre sino el de Charlie el que surge en su lugar. ¡Charlie! Una página semanal que desde antes que su redacción fuera exterminada, ya estaba agonizando por falta de lectores. El residuo, el desecho de una época del humor superado desde hacía mucho tiempo. Es allí donde verificamos lo que enseña el psicoanálisis, la potencia que oculta la función del resto. Charlie muere asesinado el miércoles; el domingo resucita. Su transformación, su sublimación, su *Aufhebung*, en símbolo universal. El nuevo Cristo. O para conservar la medida, el *Here Comes Everybody* de James Joyce.



Le regard de Charb par JR.
Photo : Victor Matet

Debemos este efecto a los tres djihadistas, esos caballeros del Apocalipsis, esos soldados de lo Absoluto. Habrán logrado esto: aterrorizar, causar pánico a una buena parte del planeta. Como lo escribía ayer en un tweet ese viejo pícaro de Murdoch, «Big jihadist danger looming everywhere from Philippines to Africa to Europe to US». Cada uno abrigará su miedo y sublimará en el ardor detrás del número. El número es la respuesta democrática al Absoluto. ¿Tiene peso?

Ninguna religión magnificó la trascendencia del Uno, su separación, como lo hizo el discurso de Mahoma. Frente al Absoluto, ni el judaísmo, ni el cristianismo, dejan sola a la debilidad humana. Ofrecen al creyente la mediación, el auxilio de un pueblo, de una Iglesia, mientras que el Absoluto islámico no se mitiga, continúa desenfrenado. Es el principio de su esplendor. La certeza está de su lado, mientras se disputan la definición del Judío, las Iglesias protestantes se pelean, el Vaticano mismo es alcanzado con dichos como que el papa tiene "un Alzheimer espiritual". Otro académico intima al Islam de someterse a la "prueba de la crítica" para alcanzar su verdadera grandeza. En efecto, todo está allí. Cuando las gallinas tengan dientes...

Cuando nos manifestemos, como lo haremos en algunas horas, nos dirigiremos a una potencia a la que se trata de doblegar. Los cortejos que en un rato van a converger en la plaza de la Nación, no lo saben, pero se preparan para celebrar al amo de mañana. ¿Cuál es? "Pero me dirán, vamos, acabamos de honrar a la República, a las Luces, a los Derechos del Hombre, a la libertad de expresión", etc., etc. ¿Creen ustedes verdaderamente, respondería, al Sr. Putin, al Sr. Viktor Orban, a los Grandes de este mundo solidarios de estos "valores"? Es mucho más simple. Solo tienen un valor: el orden público, mantener el orden. Y en esto los pueblos acuerdan con ellos. El soberano bien es lazo social. No hay otro. Se honra a las víctimas, sin duda. Pero ante todo y en todas partes, se cuenta con la policía.

¡Pobre Snowden! Sí, queremos ser vigilados, escuchados, espiados, si la vida tiene que ser a ese precio. Abalanzarse a la servidumbre voluntaria. ¿Qué digo voluntaria? Deseada, reivindicada, exigida. En el horizonte, el Leviatán, "Pax et Princeps". En una época fue Roma, señalaba hace tiempo Ronald Syme, o incluso los republicanos consideraban como un mal menor "submission to absolute rule". Houellebecq tiene razón en este punto: la tendencia, hoy, contrariamente a las apariencias, no es la resistencia sino la sumisión.

Traducción: Silvia Baudini

[A paraître online sur Le point.fr](#)

Reír de lo sagrado

Por Gil Caroz

Libertad de expresión. Apenas se profiere la fórmula, sus límites saltan a la vista. Si los puntos de vista con relación a la libertad de palabra de Dieudonné son compartidos, pocos son los que defenderían hoy el derecho que algunos se han dado, en ciertos medios israelíes, de calificar a Yitzhak Rabin de *traidor* y de *asesino* en el momento en que quería concretar los acuerdos de Oslo. Sin dudas esas palabras abrieron el camino a su asesinato. El ideal de una libertad de expresión con alcance universal esconde mal su objeto. Al día siguiente de los acontecimientos de *Charlie e Hyper cacher*, que representan lo real de tan cerca, retomamos nuestros bisturís psicoanalíticos para intentar aclarar lo que hay por debajo del velo de *l'illusion lyrique* (1).

Recordemos la indicación de Lacan en el Seminario V: « no hay chiste más que en lo particular – no hay chiste en el espacio abstracto » (“il n’y a de trait d’esprit que particulier – il n’y a pas de trait d’esprit dans l’espace abstrait”) (2). Es que, dice Jacques-Alain Miller, « para que haya chiste, hace falta que el otro pueda comprenderlo a usted, y para hacer eso él debe ser de la parroquia... hace falta compartir (con él) referencias comunes, una lengua común, un lazo social. Sin embargo, no es universal » (“pour qu’il y ait mot d’esprit, il faut que l’autre puisse vous comprendre, et pour ce faire il doit être de la paroisse... il faut partager (avec lui) des références communes, une langue commune, un lien social. Ce n’est pas pour autant universal”) (3).



Uno se pregunta si y cómo será traducido al francés el último libro de David Grossman, *Un cheval entre dans un bar* [*Un caballo entra en un bar*], en tanto el humor que lo atraviesa pertenece a la parroquia – manera de hablar, seguramente, israelita. La novela está organizada alrededor de un espectáculo de Dov Grinshtein (Dovalé Gi), un *stand-upiste* talentoso cuya réplica es inverosímil, y que no respeta ninguna vaca sagrada. Incluso la Shoah es abordada por él sin los ritos de precaución habituales, a partir de su historia familiar. « El Dr. Mengele, dice, hizo investigaciones sobre mi familia, o más bien sobre partes de mi familia: algunos huesos, brazos y fémures. Suscitamos el interés de ese hombre refinado e introvertido... Se puede decir que fue, a su manera, nuestro médico de familia. Piensen esto. Era un hombre muy ocupado. Venían de toda Europa para verlo. Las personas se trepaban unos sobre otros en los trenes para llegar a su casa, y pese a todo, él encontraba tiempo para reconocernos a cada uno de nosotros

personalmente, incluso hasta rehusaba que se consultara a algún otro para tener una segunda opinión. Sólo estaba él, para una corta entrevista, y enseguida, izquierda, derecha, izquierda, izquierda, izquierda, izquierda... » (4) Así, los chistes se suceden, crueles, a veces obscenos, poniendo por delante un cuerpo desnudo, mutilado, pornografiado, agredido. El lazo social está ridiculizado, desilusionado, golpeado por la traición, por el crimen y por la incredulidad. El público es agredido, burlado, y enseguida alabado, seducido, con el fin de mantenerlo en la sala.

Esta práctica que consiste en hacer chistes sobre la Shoah no es nueva. Desde hace muchos años está en los círculos íntimos de manera más o menos discreta y hoy en internet. No está excluida de la «parroquia» incluso si se encuentra sobre sus límites, pues obedece al principio formulado por Freud, según el cual las historias judías están a la altura de un chiste mientras estén hechas por los mismos judíos, «mientras que las historias de judíos cuyo origen es diferente no se elevan casi nunca por encima del nivel de la bufonería cómica o del escarnio brutal» (5). Y Freud agrega que el chiste sirve de nexo de mediación por relación a la pulsión: «Para la persona en cuestión, la crítica, la agresión, sólo se hace posible por caminos desviados» (6). Podemos deducir de ello que el chiste y la risa son un medio de protegerse de lo real, abordándolo.

Así, ese reír de lo sagrado, esos chistes escandalosos con relación a la Shoah se presentan como una alternativa a los ritos practicados según el modo del *automaton*, desde la fundación del Estado de Israel. Una vez por año, en ocasión de la jornada de la Shoah (*Yom Ha-Shoah*), las ceremonias, las imágenes, los testimonios desfilan y son ampliamente difundidos, pero, en un momento dado, la dimensión repetitiva deja de sonar. En lo opuesto, el reír de lo sagrado va al encuentro de ese real, según la modalidad de la *tuché*, es decir, nunca dos veces de la misma manera, ya que un chiste se produce siempre bajo el signo de la primera vez. Es ineficaz en la repetición de lo mismo. De golpe, y en la distinción del rito, la risa no da la impresión de una rutina repetitiva que se desliza sobre lo real.

Si el comienzo de la novela de D. Grossman da para pensar que pone en escena a Dovalé Gi para denunciar un modo de discurso social un poco obscuro, a medida que el espectáculo avanza, una ternura se asoma en el lector para el drama personal del personaje que se lee a través de esta fiesta de fórmulas chocantes pero bien dichas. Ese monólogo conduce a los oyentes, paso a paso, hacia una representación de lo real apenas soportable. Por otra parte, son numerosos los que dejan la sala.

Dovalé Gi empuja sus propósitos hasta los límites de lo que puede ser soportado por esta comunidad que comparte las mismas referencias, y así, nos permite rozar esas fronteras.

Pero Dovalé no es una persona obscena, lejos de esto. Más bien, se sumerge en una realidad dura de soportar. Desde su nacimiento su vida fue golpeada por lo que los enemigos del género humano dejaron detrás de ellos, en un lugar donde lo real está siempre próximo. Una vez que eso se atrapa, la novela de D. Grossman deviene una mirada bienhechora en cuanto a esos herederos de la cultura de las historias judías, cultura del *Witz* por excelencia, que, en un país que «devora a sus habitantes» (7), practican reír de lo sagrado para tratar un real, su real y no el de otro. Reír de lo sagrado es una manera de ponerse al abrigo de una tendencia al sacrificio a los Dioses oscuros. Los ritos no absorben esta tendencia. Por el contrario, no hacen más que alimentarla.

El psicoanálisis, escribe J.-A. Miller, es la única experiencia en la que es lícito decirlo todo. Es lo que lo torna, según sus palabras, *explosivo* (8). En la sesión analítica, el sujeto avanza hacia su real sin ninguna otra mediación más que la palabra y sin la amenaza de un juicio a partir de un ideal universal. Esta puesta en evidencia del goce es una experiencia explosiva, un poco como el reír de lo sagrado, pero se hace en un marco íntimo.

1: Miller J.-A., «L'illusion lyrique», publicado el 12/01/2015 a las 13:13 en lepoint.fr, retomado por *Lacan Quotidien* ese día.

2: Lacan J., *Le Séminaire*, livre V, *Les formations de l'inconscient*, Paris, Seuil, 1998, p. 10. [*El Seminario*, libro V, *Las formaciones del inconsciente*, Buenos Aires, Paidós, 1° edición castellana, 1999.]

3: Miller J.-A., *...du nouveau!* (Introduction au Séminaire V de Lacan), ECF, Coll. rue Huysmans, 2000, p. 26.

4: Grossman D., *Un cheval entre dans un bar* (hébreu), Ha-Siffrya Ha-Hadasha, 2014, p. 77.

5: Freud S., *Le mot d'esprit et sa relation à l'inconscient*, Gallimard, Paris 1988, p. 261. [*El chiste y su relación con lo inconsciente*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1° reimpresión 1989, p.105]

6: *Ibid.*, pp. 261-262. [*Ibid.*, p. 136]

7: *Ancien testament*, Le Livre des Nombres, chapitre 13, verset 32. [*Antiguo testamento*. El Libro de los Números, capítulo 13, versículo 32.]

8: Miller J.-A., «Le retour du blasphème», *Lacan Quotidien* n° 452, 11 janvier 2015. [“El retorno de la blasfemia”, en *Lacan Cotidiano* n° 452, 11 de enero de 2015.]

Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

Presidente [eve miller-rose](#) eve.navarin@gmail.com

Editora [anne poumellec](#) annedg@wanadoo.fr

Asesor [Jacques-alain miller](#)

Redactora [kristell jeannot](#) kristel.jeannot@gmail.com

• comité de redacción

coordinación [catherine lazarus-matet](#) clazarusm@wanadoo.fr

comité de lectura [pierre-gilles gueguen](#), [catherine lazarus-matet](#), [jacques-alain miller](#), [eve miller-rose](#), [eric zuliani](#)

edición [cécile favreau](#), [luc garcia](#), [bertrand lahutte](#)

• equipo de lacan quotidien

miembros de la redacción "cronistas" [bertrandlahutte&marionoutrebon](#)
lacanquotidien.fr, [armellegaydon la revue de presse](#), [hervédamase pétition](#)

Lacan cotidiano en Argentina y para América Latina [Graciela Brodsky](#)

Lacan Cotidiano en el Brasil [Angelina Arari](#)

Lacan Cotidiano en España [Miquel Bassols](#)

Por Látigo [Dalila Arpin](#) y [Raquel Cors](#)

Por Caravanserail [Fouzia Liget](#)

Por Abrasivo [Jorge Forbes](#) y [Jacques-Alain Miller](#)

Difusión [Eric Zuliani](#)

diseñadores [viktor&william francoboizel](#) ywfcbzl@gmail.com

técnico [markfrancoboizel](#) & familia & [olivierripoll](#)

lacan y librerías [catherineorsot-cochard](#) catherine.orsot@wanadoo.fr

mediador [patachónvaldès](#) patachon.valdes@gmail.com

responsable de la traducción al español: [Biblioteca de la EOL - Marisa Chamizo & Nilda Hermann](#)
chamizomaris@gmail.com; nildahermann@gmail.com

maquetación LACAN COTIDIANO: [Alejandra Glaze](#) & [Nilda Hermann](#)- Colaboración: [Gerardo Battista](#)

Traducción: [Silvia Baudini](#) y [Alicia Marta Dellepiane](#)

PARA LEER LOS ULTIMOS ARTICULOS PUBLICADOS DELACANQUOTIDIEN [pulsar aquí](#)